

TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA



2006, desafío electoral

A la memoria del gran periodista Agustín Granados

Ha iniciado el año 2006 que tiene entre sus desafíos principales la primera elección presidencial después de la alternancia. Sin duda, la disputa por el máximo cargo de representación en un sistema presidencial como el nuestro centra la atención nacional e internacional. Del resultado de los comicios depende en buena parte el futuro de los mexicanos. Nada más, pero nada menos. A pesar de la acotación al poder de nuestros presidentes, que gozaron desde los años treinta del siglo pasado y que condujo a toda suerte de desmesuras y desenfrenos de un poder que parecía ilimitado, hoy la institución presidencial sigue siendo fundamental para explicar los derroteros del sistema económico y político. Por ello resulta de especial trascendencia quién llegue a ocupar la presidencia el 1 de diciembre de 2006. El poder despótico ha sido acotado a partir del gobierno de Ernesto Zedillo y de Vicente Fox, pero nuestro sistema político continúa siendo presidencialista y eso significa no ya una presidencia imperial como la definiera Enrique Krauze, pero sigue habiendo un poder centralizado y concentrado en el ejecutivo federal. Por ello las genialidades o banalidades del presidente impactan directamente la vida nacional.

El próximo 2 de julio estarán disputándose no sólo la presidencia, sino la totalidad de los asientos del Congreso de la Unión (500 diputados y 128 senadores); se trata de la renovación de dos de los tres poderes federales. Además, habrá elecciones concurrentes en cuatro estados: Guanajuato, Jalisco, Morelos y el Distrito Federal. En la capital de la República, además se renovarán

66 diputados locales ante la Asamblea Legislativa y a los 16 jefes delegacionales. En los tres primeros se elegirán gobernadores, diputados y presidentes municipales. El 20 de agosto se elegirá gobernador en el estado de Chiapas y el 15 de octubre en la tierra de dos de los tres contendientes presidenciales: Tabasco. En ambas entidades se renovarán congresos y alcaldías. En resumen, en 2006 se elegirá al presidente de la República para el periodo 2006-2012, a 500 diputados federales y a 128 senadores. Habrá 12 elecciones locales, se elegirán 6 gobernadores (incluyendo el DF), se sufragará por 469 diputados locales y por 583 presidentes municipales.

En la elección presidencial de 2006 participarán por primera vez los mexicanos que residen en el exterior a través del llamado voto postal. Como se sabe el 30 de junio de 2005 se promulgó la normatividad que posibilitará el voto extraterritorial de los mexicanos, con lo cual nos sumamos a los otros 60 países que desde 1951 iniciaron el ejercicio de la ciudadanía transnacional. Sin embargo, por variados factores, la respuesta de nuestros connacionales ha sido muy limitada. Hasta este momento, sólo un poco más de 10 mil 500 solicitudes se han recibido para integrar el listado nominal especial. El plazo vence el próximo 15 de enero. La expectativa era mayor pues se calculó que el universo de potenciales votantes era de 4.2 millones, que eran quienes contaban con la credencial electoral. Al parecer no participará ni el 1% de esa población. Conviene aclararlo: la responsabilidad de la ley reglamentaria aprobada recae en el Congreso de la Unión. La premura en la aprobación y la modalidad adoptada no deberá adjudicarse al Instituto Federal Electoral (IFE).

Quizá el mayor desafío del año electoral recaiga

en el IFE. Ha sido la institución que ha salido mejor librada en el largo proceso de transición. Este año cumplirá 16 años de fundado; paradójicamente el voto en la distancia, que no tendrá peso alguno en los resultados de la elección presidencial, pudiera convertirse en la piedra en el zapato del proceso electoral y con él, del IFE. Este tema deberemos discutirlo ampliamente para encarar futuros procesos electorales.

Ejemplo

Este 13 de diciembre se cumplieron dos años de la muerte de uno de los más grandes historiadores mexicanos: Luis González y González. Tuve el privilegio de contar con su amistad y de compartir su mesa en San José de Gracia y Zamora en Michoacán; en su casa del DF y en Madrid, España. La última ocasión que nos vimos fue cuando llegó a visitarme intempestivamente a El Colef, en Tijuana. Jean Meyer escribió en días pasados un brillante artículo del cual resalto sólo una pincelada. "Luis González ha luchado, con éxito personal, contra esa tendencia fatal que nos lleva a la burocratización y a los 'estímulos', a la 'evaluación' y al 'ridiculum vitae'. Ha logrado, sin embargo, abrir espacios privilegiados para que otros investigadores pudiesen como él, conseguir su salvación(...) Del éxito de su Colegio de Michoacán, ni hablar. Ahí están sus frutos 26 años después. Su fundador y primer presidente lo construyó sobre la roca, de modo que los vientos y las aguas no pueden con él. Lo levantó no con textos, estatutos, reglamentos, cosas todas que abominaba como su maestro admirado, Alfonso Reyes; lo cimentó con su ejemplo, instaurando sin escritura la no reelección, el no maximito, el consenso, el diálogo, la transparencia, la absoluta honestidad. Absoluta también su autoridad, por ser moral. No necesitaba de escuderos y otros peones de estribo, ni de grupos de presión, soplo-nes, emisarios".

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx
El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte.